

Energía, el gran tema de Enela 2014

La Araucanía y el país tienen urgencia de un mayor y más barato abastecimiento de energía, vital en el desarrollo.

Enela 2014 ha tomado una decisión y parece muy ajustada a las necesidades urgentes tanto de La Araucanía como del país. Su tema central en la próxima jornada del 29 de mayo será la energía, siguiendo la línea de muchas instancias de análisis y tratando de congeniar realidades actuales con necesidades de corto plazo.

En ese contexto, parece adecuado que el conferencista sea el ministro de Energía, oportunidad en la que los sectores productivos y de análisis, así como la población interesada, se impregnen de cuál es el derrotero que seguirá el Gobierno en un tema ya tan delicado como el señalado.

Chile tiene energía eléctrica al más alto precio y eso no es discutible. La cobertura posible de las denominadas energías renovables no convencionales puede llegar a ser trascendente, pero de alcance limitado, de hecho el desafío es llegar a un 20 por

La actual inacción perjudica tanto a la industria como al bolsillo de los habitantes de la Región y el país. Hay que bajar costos y asegurar una óptima tecnología.

ciento en la matriz a 2020. Es evidente que la eficiencia energética a nivel de la Región y del país es baja y llegar a un nivel aceptable debe constituirse en otra contribución importante, pero, aun así, la sociedad debe tomar decisiones claves para cubrir las exigencias que el presente y el pasado demandan.

La necesidad energética del país es grande y su déficit encamina las inversiones a otros países donde el valor de ella es notoriamente inferior y juega un papel primordial en el total de costos, tal cual ocurre con nuestro vecino Perú. Desde esa base hay que tomar decisiones y, descartada una planta nuclear, parece que sólo se puede escoger entre las centrales a carbón y la hidroelectricidad.

Es imprescindible contar con un protocolo claro respecto de qué se hará y dónde será posible llevarlo a cabo. Si Hidroaysén es inviable habrá que buscar otras respuestas, procurando el menor daño ambiental y escénico posible. Pareciera, eso sí, inevitable el aprovechamiento del agua en distintos lugares de la geografía nacional.

La industria en general necesita más y más barata energía; los hogares, igual cosa. La inacción no hace más que prolongar una situación delicada y que afecta al bolsillo de todos los chilenos.